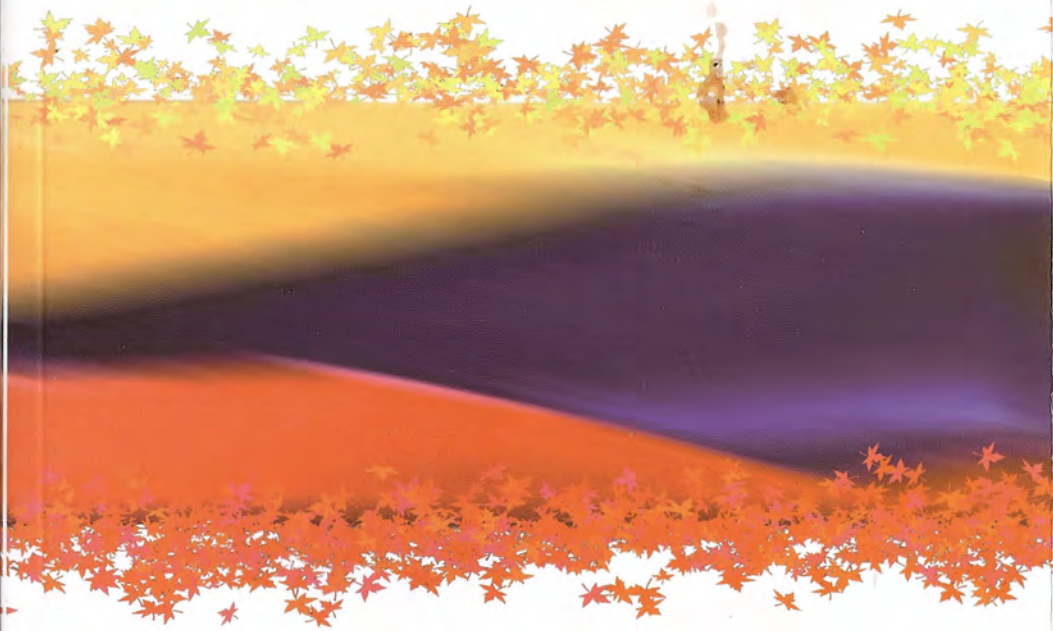


Comunicación y Comunidad



Hernando Rojas • Irma B. Pérez • Homero Gil de Zúñiga
Editores

Universidad
Externado
de Colombia

Hernando Rojas
Homero Gil de Zúñiga
Albert C. Gunther
Yariv Tsfati
Magdalena Wojcieszak
Eulàlia Puig-i-Abril
Ángel Gabriel Gaitán García
Ernesto Cárdenas
Eugenie Richard
Irma B. Pérez

CAPÍTULO 4
HABLANDO DE POLÍTICA EN COLOMBIA
Eulàlia Puig-i-Abril

En toda sociedad democrática hablar de política es sumamente importante, pues a través de nuestras conversaciones se difunden nuevas ideas en la sociedad, se refuerzan ideas que ya tenemos, se evalúan y aceptan, o no, ideas contrarias, y, en últimas, se participa cívica y políticamente. Es así que la conversación se convierte en un motor democrático en una sociedad. Este capítulo pretende analizar el incremento en la conversación política que se registró en Colombia entre los años 2006 y 2008, y explicar por qué se dio este incremento, tanto en el tamaño de las redes de discusión política como en la frecuencia de la conversación entre ciudadanos.

Como quedó documentado en la parte inicial de este volumen por las encuestas realizadas en 2006 y 2008 por el Centro de Investigación en Comunicación Política –CICP– de la Universidad Externado de Colombia, en colaboración con el Departamento de Comunicación Científica de la Universidad de Wisconsin-Madison, el país registró un aumento importante en conversación política. En la Tabla que se presenta a continuación, se comparan el tamaño de la red de discusión promedio de un colombiano, así como la frecuencia de su conversación sobre temas políticos.

Tenemos que, efectivamente, entre 2006 y 2008 el tamaño promedio de la red de personas con las cuales un colombiano hablaba de política pasó de 1.5 a 2.6 personas, y que, usando una escala de 0 a 5 donde 0 equivale a nunca y 5 a frecuentemente, la cantidad de conversación política aumentó de 1.5 a 2²³.

²³ Estas diferencias son estadísticamente significativas. Para calcular el tamaño de la

TABLA 1
CAMBIO EN LA CONVERSACIÓN POLÍTICA
EN COLOMBIA 2006-2008

	2006	2008
	Media (desviación estándar)	Media (desviación estándar)
Tamaño de la red	1.5 (2.7)***	2.6 (3.3)***
Frecuencia de conversación	1.5 (1.2)***	2.0 (1.3)***

Niveles de significancia (test t de dos colas): * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$; $n = 2038$.

Para analizar estos resultados debemos tener en cuenta que si bien se presenta un aumento importante en el lapso de tiempo comprendido entre ambos estudios, la cifra del 2006, es decir el inicio de la serie, es bastante baja. Esto a pesar de haber sido el 2006 un año en el que hubo elecciones tanto de presidente como de Congreso, y sabemos que en los años en que hay elección los ciudadanos suelen hablar más y participar más en la vida cívica y política (VERBA, SCHLOZMAN y BRADY, 1995). Si bien en el 2008 también hubo elecciones, éstas fueron de carácter local y en las elecciones locales las personas tradicionalmente participan menos. Esta particularidad hace que el aumento en conversación sea aún más relevante, y explicarlo se convierte en un reto más interesante.

LA CONVERSACIÓN POLÍTICA EN UNA DEMOCRACIA

En una democracia es el eje principal de la vida social y política de un país que los ciudadanos hablen sobre temas de actualidad (MANSBRIDGE, 1999). El hablar sobre política de manera cotidiana está íntimamente relacionado con procesos deliberativos: la forma

red de discusión se sumaron las respuestas a cuatro preguntas que indagaban sobre el número de personas con las cuales el entrevistado había comentado las noticias o hablado de política en el último mes, entre los miembros de su familia, vecinos, compañeros de trabajo o estudio, y amigos o conocidos. Para establecer la frecuencia, se preguntó qué tan seguido uno comentaba las noticias políticas con estos mismos grupos de personas.

más compleja y deseable de conversación en una democracia. Los procesos de deliberación formal, junto con otras formas de conversación, es a lo que MANSBRIDGE (1999) llama *el sistema deliberativo*. La deliberación es un proceso de toma de decisiones en el que se realiza la necesidad de *justificar* las decisiones hechas por los ciudadanos y sus representantes políticos, por lo tanto, la deliberación forma parte del sistema político (GUTMANN y THOMPSON, 2004).

A pesar de ciertas críticas a la deliberación como fundamento del sistema democrático (cfr. por ejemplo, SUNSTEIN, 2001; SUNSTEIN, 2003; YOUNG, 2002), constituye una forma de comunicación eficaz para resolver desacuerdos intrínsecamente arraigados en toda sociedad democrática y que se presentan por intereses individuales, por la escasez de recursos, por la incompatibilidad de valores o por la falta de información (GUTMANN y THOMPSON, 1996). Sin embargo, la deliberación formal no se practica tan cotidianamente como desearían los teóricos, y no sucede en forma espontánea (CONOVER y SEARING, 2005; GASTIL, 1993; MUTZ, 2006). Esto preocupa a muchos académicos que estudian fenómenos deliberativos. Sin embargo, hay formas de comunicación que se practican más a menudo, como el diálogo o la conversación, las cuales, aunque pueden ser menos deseables que una deliberación formal, son parte del sistema deliberativo y tienen efectos similares (MANSBRIDGE, 1999).

Si bien la conversación política aparece con mayor frecuencia en la esfera privada, y por lo tanto pareciera que tuviese poca relación con la esfera pública de lo político (MANSBRIDGE, 1999), su importancia y relación con la deliberación se concreta por vía del sistema social. Es precisamente en estas conversaciones privadas que las opiniones se discuten, se aprenden nuevas ideas y la opinión pública se cristaliza. Por otra parte, la conversación política cotidiana también puede ofrecer el contexto social para que la deliberación emerja (PAN, SHEN, PAEK y SUN, 2006), o se formen nuevas opiniones a través de los denominados lazos sociales débiles (GRANOVETTER, 1973), por medio de los cuales nos vemos expuestos a ideas contrarias en la vida política y social (GRANOVETTER, 1973;

HUCKFELDT, JOHNSON y SPRAGUE, 2004; KIM y KIM, 2008; McLEOD *et al.*, 1999; MOY y GASTIL, 2006; MUTZ, 2006; SUNSTEIN, 2003).

No obstante la relevancia de la conversación cotidiana, algunos teóricos han cuestionado su importancia en el proceso democrático. SCHUDSON (1997), por ejemplo, sostiene que la conversación habitual no forma parte del sistema deliberativo porque no acarrea ningún resultado democrático en cuanto a toma de decisiones —es una conversación social sin utilidad. Otros autores han cuestionado la visión de SCHUDSON y han puesto a prueba sus afirmaciones, encontrando resultados positivos de la conversación cotidiana así como de otras formas de conversación más deliberativas (KIM, WYATT y KATZ, 1999; ROJAS, SHAH, CHO, SCHMIERBACH, KEUM y GIL DE ZÚÑIGA, 2005; SCHEUFELE, 2000). Lo que se quiere destacar es que estos autores encontraron que la conversación del día a día y la deliberativa están interrelacionadas, lo cual sustenta la tesis de poner la conversación política habitual en el centro del sistema democrático deliberativo.

De todas formas debemos tener claro que tanto en los procesos deliberativos formales como en las conversaciones cotidianas se pueden presentar resultados “negativos” de la interacción. Esto pasa cuando la conversación habitual de un grupo se concentra sólo en uno de los posibles puntos de vista sobre un tema: el efecto puede ser una mayor polarización del grupo (SUNSTEIN, 2001; SUNSTEIN, 2003), resultado que también ha sido observado en ciertos procesos de deliberación formal en que priman identidades grupales sobre las identidades comunitarias.

Además de su importancia como parte del sistema deliberativo, la conversación política ha sido relacionada con la participación cívica (PAN *et al.*, 2006; SHAH, CHO, EVELAND y KWAK, 2005; SHAH *et al.*, 2007) y política (KWAK, WILLIAMS, WANG y LEE, 2005; ROJAS, 2008), directamente o a través de variables intermediarias como el conocimiento político (SCHEUFELE, 2000).

En el caso de Colombia, habiendo observado cómo la conversación política ha aumentado en los últimos años, y teniendo

en cuenta que para la mayoría de los investigadores este es un resultado deseable, su investigación está bien justificada. Lo interesante es averiguar cuáles son los determinantes de este aumento y ver si Colombia, como sociedad, puede seguir aumentando la conversación, o si, por el contrario, el aumento registrado en los últimos años en la conversación política ha sido un hecho aislado más que una tendencia.

DETERMINANTES DEL CAMBIO EN LA CONVERSACIÓN POLÍTICA

En la literatura sobre la conversación política hay una serie de variables que han sido relacionadas con la conversación política cotidiana: el uso de medios informativos y de Internet.

Leer el periódico, ver noticias en la televisión o escucharlas en la radio, tiene un efecto positivo sobre las conversaciones políticas de las personas. El uso de medios informativos (y no de entretenimiento) ha demostrado tener un efecto sobre el tamaño de la red comunicativa con la que una persona habla de política y con la frecuencia con la que las personas hablan de política (KIM *et al.*, 1999; PAN *et al.*, 2006; SCHEUFELE, 1999). Estar expuesto a las noticias hace que obtengamos información (bien sea para ampliar la información que ya teníamos o para obtener información nueva) y esta adquisición enriquece los recursos para hablar sobre temas de actualidad que una persona no lee o no ve en las noticias (SHAH *et al.*, 2005; SHAH *et al.*, 2007; WALSH, 2004).

Si ha habido una tendencia similar en el uso de medios informativos como el que se dio para la conversación política, entonces el cambio en el uso de medios informativos sería una variable que explicaría el aumento de dicha conversación. Para analizar esta relación se han utilizado medidas de 2006 y 2008²⁴. En el caso

²⁴ Noticias en la radio fue medido con un ítem que preguntaba con qué frecuencia los participantes escuchan los noticieros de radio. Las noticias en los periódicos fue medido con una variable formada por dos ítems: con qué frecuencia los participantes leían periódicos nacionales de circulación diaria y regionales o locales. Finalmente, noticias

colombiano hubo aumentos significativos entre 2006 y 2008 en el uso de todos los medios informativos considerados en este estudio, como se desprende de los resultados de la Tabla 2.

TABLA 2
CAMBIO EN EL USO DE MEDIOS INFORMATIVOS
EN COLOMBIA 2006-2008

	2006	2008
	Media (desviación estándar)	Media (desviación estándar)
Noticias en la radio	1.8 (1.9)***	2.1 (1.9)***
Periódicos	1.6 (1.5)***	1.9 (1.5)***
Noticias en la televisión	3.9 (1.3)***	4.2 (1.2)***

Niveles de significancia (test t de dos colas): * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$; $n = 2038$.

Vemos, en cuanto al uso de medios informativos, una tendencia similar a la observada para la conversación, es decir, aumentos estadísticamente significativos en el consumo de información en todos los medios considerados. Por lo tanto, y aun sin hacer un test formal entre la relación cambio en el uso de medios informativos y cambio en la conversación política en Colombia, esta tendencia pareciera apoyar la relación causal entre consumo informativo y conversación.

Con relación al uso de Internet, y a pesar de que estudios iniciales arrojaron resultados negativos entre uso de Internet y sociabilidad (KRAUT, PATTERSON, LUNDMARK, KIESLER, MUKOPHADHYAY y SCHERLIS, 1998), muy rápidamente se vieron resultados que muestran que, al igual que sucede con otros medios, los efectos dependen del tipo de uso que se haga del medio. Es así como usos informativos de Internet han sido relacionados con la discusión política (NAH, VEENSTRA y SHAH, 2006; PUIG-I-ABRIL y ROJAS, 2007; SHAH *et al.*, 2005; SHAH *et al.*, 2007). Tendría mucho sentido

en la televisión fue medido con un ítem que indagaba sobre la frecuencia con que la gente veía los noticieros nacionales de televisión. Para todos estos ítems se utilizó una escala de 0 a 5 donde 0 equivale a nunca y 5 a frecuentemente.

entonces pensar en Internet como un posible factor adicional del incremento de la discusión política. De acuerdo con las bases de datos usadas en este estudio, el acceso a Internet varió significativamente en Colombia: de 35% en 2006 a 57% en 2008. Esto, sumado al cambio en el contenido e interactividad que Internet ha experimentado en estos últimos años, hace que este medio merezca un análisis más detallado.

Sin embargo la comparación entre años es difícil en cuanto que las variables de Internet de las que se dispone no son homogéneas. Recordemos que el uso de Internet ha pasado de ser casi únicamente una herramienta para enviar correo electrónico y obtener alguna información, a un mundo casi aparte con juegos, noticias, videos, espacios para compartir, espacios privados, chats, compra-venta y un largo etcétera. Si bien la encuesta 2008 recoge una serie importante de usos emergentes de Internet (cfr. primera parte de este volumen), para efectos de la serie de tiempo en los temas que nos interesan tenemos sólo dos variables a comparar entre 2006 y 2008: el uso de correo electrónico y el uso de Internet como fuente de noticias.

TABLA 3
CAMBIO EN EL USO DE INTERNET EN COLOMBIA 2006-2008

	2006	2008
	Media (desviación estándar)	Media (desviación estándar)
Correo electrónico	3.5 (1.8)	3.4 (1.8)
Noticias por Internet	1.8 (2.0)***	2.4 (2.0)***

Niveles de significancia (test t de dos colas): * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$; $n = 940$.

Como se evidencia en la Tabla 3, para 2008 hubo un aumento significativo en el consumo de noticias por Internet, no así en correo electrónico cuyos niveles de uso se mantuvieron estables²⁵.

²⁵ El uso de correo electrónico fue medido con un ítem que preguntaba con qué frecuencia la gente usa el correo electrónico para mantenerse en contacto con familia y amigos, y

Estas cifras sugieren que el aumento en el consumo de noticias por Internet sería una causa adicional del aumento en la conversación política, mientras que los niveles generales de sociabilidad, usando el correo electrónico como indicador de sociabilidad, se mantuvieron estables.

Por supuesto que para probar el orden causal que aquí se sugiere sería necesario un estudio de panel, y en este caso estamos enfrentados a datos longitudinales de tendencia. No obstante, otros estudios que sí emplean paneles en lugar de muestras transversales, permiten extrapolar que la relación causal sugerida aquí, es decir donde se privilegia la información como antecedente de la conversación, suele ser un modelo que se soporta empíricamente. Por supuesto, debemos entender que hay cierta reciprocidad en estas relaciones y que las conversaciones políticas también nos conducen hacia el consumo de información mediática al mejor estilo de un círculo virtuoso (cfr. NORRIS, 2000). Sin embargo un modelo de causación recíproca asimétrica (cfr. ROJAS, 2006) en el que se privilegia lo informativo resulta más parsimonioso y ajustado a los datos en este mismo contexto. Ahora bien, lo que sí podemos hacer con los datos que tenemos es analizar los precursores de la conversación política en el 2008, como se verá en las secciones siguientes.

FACTORES QUE DETERMINAN LA CONVERSACIÓN POLÍTICA EN 2008

Dado que en el 2008 hubo un aumento significativo de la conversación política, concentrar nuestro análisis en este año puede ser más fructífero. Para dicho fin, a las variables que se han mencionado como causantes del cambio en la conversación, se añadirán controles demográficos y otras variables de Internet de las que se tiene detalle.

noticias por Internet, con uno que indagaba por la frecuencia con la que busca información noticiosa por Internet. Para estos ítems se utilizó una escala de 0 a 5 donde 0 equivale a nunca y 5 a frecuentemente.

El género, la edad, la educación y el estrato social han sido relacionados en la literatura con la conversación política (ROJAS *et al.*, 2005) y por tanto los vamos a considerar también aquí. No tanto como causantes del aumento de la conversación –pues estos son factores relativamente estables en el corto plazo– sino como antecedentes de la conversación en general. En forma adicional se empleó una versión de la escala de autocensura (HAYES, GLYNN y SHANAHAN, 2005) y una variable que medía la facilidad con que la gente podía expresar opiniones contrarias durante su infancia²⁶.

Estos factores se presentan a continuación en la tabla 4 como regresiones de mínimos cuadrados (OLS, por sus siglas en inglés), donde el número de personas con las que se discute en los diferentes ámbitos es la variable dependiente y los factores mencionados son tratados como variables independientes.

TABLA 4
REGRESIÓN OLS DEL TAMAÑO DE LA RED EN COLOMBIA-2008

Variables	Familia	Vecinos	Trabajo	Amigos
Género (hombre = 1)	.000	.045	.070 *	.105 ***
Edad	.012	.069 *	-.121 ***	-.057
Educación	.132 ***	.021	.165 ***	.087 *
Estrato	.065	-.023	-.002	.004
Casado (casado = 1)	.000	.047	-.074 *	-.054
Autocensura	.097 **	.044	.042	-.030
Expresión infancia	-.051	-.021	-.004	.007
Noticias radio	.094 **	.082 *	.076 *	.037
Periódicos	.111 ***	.149 ***	.118 ***	.151 ***
Noticias televisión	.089 **	.005	.045	.072 *
R ² ajustado	8.0%	4.4%	9.9%	7.1%

Niveles de significancia: * p < .05; ** p < .01; *** p < .001; coeficientes estándar; n = 1025.

²⁶ La escala de autocensura consta de 6 ítems que indagan sobre la propensión de alguien a autocensurar sus propias opiniones (M = 2.2, DE = 1.4, α de Cronbach = .8). La variable sobre infancia mide la facilidad con que la gente estaba en desacuerdo con sus padres y maestros cuando eran niños (M = 2.7, DE = 1.7, α de Cronbach = .8). Para el texto exacto de las preguntas ver el cuestionario empleado en la sección de anexos.

En cuanto al tamaño de la redes con la cuales se habla de política, se puede ver que hay diferencias en la varianza que explican los diferentes modelos, y algunas variables se comportan de manera diferente, razón por la cual presentamos familia, vecinos, trabajo y amigos por separado. En términos generales podemos apreciar que leer más los periódicos es la única variable que consistentemente explica un mayor tamaño en la red de discusión política. Algunas variables informativas, como el uso de la radio, suelen tener una relación positiva, al igual que un mayor nivel educativo. Otras variables, en cambio, sólo tienen incidencias interesantes sobre algunas redes, como, por ejemplo, los que se autocensuran más tienden a tener redes familiares más grandes, pero no es el caso para sus redes de vecinos, amigos o del lugar de trabajo. El género parece afectar las redes de trabajo y de amigos (los hombres tienden a tener redes más grandes en estos dos ámbitos), pero no las familiares ni las de vecinos.

Con relación a la frecuencia de la conversación política, tenemos que los resultados son más homogéneos. En todos los casos, leer los periódicos y ver las noticias de la televisión hacen que las personas hablen más de política. De manera parecida, escuchar las noticias de la radio tiene el mismo efecto, pero no es significativo en el modelo con vecinos ni con compañeros de trabajo. Los solteros hablan más de política que los casados con sus amigos; la gente que vive en estratos más bajos habla más de política con sus vecinos; los que tienen más educación, en general hablan siempre más de política (con excepción de con los vecinos). La gente mayor habla más de política con sus vecinos, aunque son los jóvenes quienes hablan más de política con sus compañeros de trabajo. Finalmente, en cuanto a género, son los hombres quienes hablan más de política con sus compañeros de trabajo y amigos. La varianza explicada por la frecuencia de la conversación (cfr. Tabla 5) es más alta que la explicada para el tamaño de la red.

TABLA 5
REGRESIÓN OLS DE LA FRECUENCIA DE LA CONVERSACIÓN
POLÍTICA EN COLOMBIA-2008

VARIABLES	Familia	Vecinos	Trabajo	Amigos
Género (hombre = 1)	-.012	.071 *	.206 ***	.143 ***
Edad	.025	.115 ***	-.182 ***	-.020
Educación	.150 ***	.059	.163 ***	.132 ***
Estrato	.012	-.165 ***	.016	.048
Casado (casado = 1)	.027	.047	-.053	-.081 **
Autocensura	.054	.036	-.049	-.062 *
Expresión infancia	.008	.014	.004	.034
Noticias radio	.076 *	.071	.049	.063 *
Periódicos	.135 ***	.195 ***	.198 ***	.187 ***
Noticias televisión	.197 ***	.093 **	.149 ***	.173 ***
R ² ajustado	11.1%	11.2%	24.2%	16.9%

Niveles de significancia: * p < .05; ** p < .01; *** p < .001; coeficientes estándar; n = 1025.

Si bien estos modelos arrojan datos importantes, como la importancia del uso informativo de los medios de comunicación y de la educación formal como precursores de la conversación política, los niveles de varianza explicada no son tan altos (oscilando entre el 4.4% y el 24.2%), lo cual sugiere la importancia de analizar otros factores. Teniendo en cuenta el aumento sustancial en el uso de Internet durante estos años parecería relevante incluir variables sobre su uso. La muestra se reduce ahora a los usuarios de Internet solamente (584 participantes), pues los que no usan Internet no pueden responder a estas preguntas.

Introduciendo al modelo cuatro variables de Internet, a saber: consumo de noticias por Internet, uso de redes sociales en línea, actividades sociales en la red e información política en la red, el poder explicativo de los modelos aumenta sustancialmente. Los resultados se presentan en las Tablas 6 (para el tamaño de la red) y 7 (para la frecuencia de discusión)²⁷.

²⁷ Uso de noticias por Internet se midió con un ítem que preguntaba con qué frecuencia uno buscaba información noticiosa por Internet (M = 2.4, DE = 2). La variable redes

TABLA 6
REGRESIÓN OLS DEL TAMAÑO DE LA RED EN COLOMBIA-2008

Variables	Familia	Vecinos	Trabajo	Amigos
Género (hombre = 1)	-.018	-.009	.001	.058
Edad	.054	.126 *	-.052	.031
Educación	.057	-.001	.056	-.038
Estrato	.056	.021	.010	.024
Casado (casado = 1)	.025	.043	-.044	-.016
Autocensura	.129 **	.114 *	.121 **	.018
Expresión infancia	-.079	-.039	-.003	.025
Noticias radio	.087 *	.091 *	.079	.038
Periódicos	.018	.086	.021	.049
Noticias televisión	.042	-.006	.028	.062
Noticias Internet	.104 *	-.062	.065	.043
Redes sociales	-.019	.018	.038	.060
Actividades sociales	.036	.064	-.025	.063
Información política	.146 **	.151 **	.309 ***	.197 ***
R ² ajustado	9.1%	5.8%	16.4%	8.3%

Niveles de significancia: * p < .05; ** p < .01; *** p < .001; coeficientes estándar; n = 584.

Para el caso del tamaño de la red, los resultados indican que la consulta de información política en Internet resulta en un tamaño mayor de la red en todos los modelos y, en el caso de los amigos, incluso ésta pasa a ser la única variable significativa. Los que tienden a autocensurarse más tienen redes mayores en todos los casos menos con amigos, donde la autocensura no contribuye. Éste es un resultado contra-intuitivo para el trabajo, pues supone que aquellos a quienes les es más difícil hablar ante desacuerdos tendrían redes

sociales en línea se computó a partir de tres ítems, qué indagaban por la frecuencia con que los participantes enviaban videos o fotos a sus contactos y se mantenían en contacto con su familia y con sus amigos ($M = 3.7$, $DE = 1.2$, α de Cronbach = .6). La variable "actividades sociales" (en Internet) se calculó con cuatro ítems, si los participantes usaban email, si visitaban blogs personales, si visitaban sitios de intercambio de videos, y si chateaban ($M = 2.4$, $DE = 1.5$, α de Cronbach = .8). Finalmente, la variable "actividades políticas" (en Internet) se computó con tres ítems que preguntaban si habían visitado un sitio web político, visitado blogs de carácter político o consultado información gubernamental ($M = .7$, $DE = 1.1$, α de Cronbach = .7).

más grandes precisamente donde una persona puede estar expuesta a redes más heterogéneas. Las noticias en radio contribuyen a un mayor tamaño de la red pero sólo con la familia y los vecinos. Finalmente, la edad solamente es importante para las redes con vecinos, donde la gente mayor tiene redes más grandes.

TABLA 7
REGRESIÓN OLS DE LA FRECUENCIA DE LA CONVERSACIÓN
POLÍTICA EN COLOMBIA-2008

Variables	Familia	Vecinos	Trabajo	Amigos
Género (hombre = 1)	-.032	.014	.139 ***	.111 **
Edad	.046	.132 **	-.095 *	.014
Educación	.042	.018	.045	.035
Estrato	-.004	-.154 ***	-.023	.045
Casado (casado = 1)	.029	.089 *	-.045	-.113 **
Autocensura	.040	.042	-.030	-.083 *
Expresión infancia	-.001	.063	.046	.116 **
Noticias radio	.061	.098 *	.044	.074
Periódicos	.039	.170 ***	.103 **	.107 **
Noticias televisión	.158 ***	.088 *	.181 ***	.176 ***
Noticias Internet	.140 **	-.021	.076	.092 *
Redes sociales	-.037	.049	.098 *	.077
Actividades sociales	.003	.034	-.084	-.046
Información política	.169 ***	.118 *	.289 ***	.168 ***
R ² ajustado	11.7%	13.4%	25.4%	19.5%

Niveles de significancia: * p < .05; ** p < .01; *** p < .001; coeficientes estándar; n = 584.

En la Tabla 7 cabe destacar la significancia de la búsqueda de información política (de nuevo) y de las noticias en la televisión. Los periódicos también contribuyen a una mayor frecuencia de la conversación en casi todos los casos. Aparte de estas variables, las demás aportan poco a estos modelos. Para los modelos con la familia y amigos, las noticias por Internet también contribuyen a que una persona hable más de política. En el caso de los vecinos, los que viven en estratos más bajos hablan más, y los casados también; con los compañeros de trabajo y con los amigos, los

hombres hablan más. Finalmente, para el modelo con los amigos, los hombres solteros hablan más de política con los amigos.

Al incluir las variables de Internet tenemos que la varianza explicada por los modelos aumenta considerablemente. Sin embargo, algunas de las variables demográficas pierden significancia al ser absorbido su potencial explicativo por las variables de Internet. La gran variable explicativa en estos modelos son actividades informativas, particularmente la búsqueda de información política en Internet.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Colombia ha experimentado importantes cambios en los últimos años, entre los cuales se destaca el aumento en la conversación política, esencial para el funcionamiento democrático de toda sociedad. Teniendo en cuenta el conjunto los resultados obtenidos, podríamos aseverar que los cambios en la conversación observados se alimentan de un aumento en el uso de medios informativos, particularmente el uso de Internet, para adquirir información política.

Efectivamente, cuando se empezaron a introducir en los modelos explicativos de la conversación política las actividades que más recientemente han aparecido en Internet (como los blogs, los sitios web políticos) los modelos ganaron significativamente. Parece ser, pues, que las nuevas tecnologías serían el motor detrás del aumento en la conversación política—algo que ya ha sido estudiado para el caso de Estados Unidos (GIL DE ZÚÑIGA, PUIG-I-ABRIL y ROJAS, 2009) para la discusión por Internet, la cual está íntimamente relacionada con la conversación política cara a cara (NAH *et al.*, 2006). Dado que se trata de cambios más bien permanentes (y no de actos singulares, irrepitibles o transitorios) este aumento de la conversación parecería ser sostenible y muestra que no se va a agotar en un futuro próximo.

Ahora bien, no todos los usos de Internet conllevan aumentar la conversación política. Hemos visto cómo los usos sociales de Internet y de las redes sociales en línea no contribuyen casi nada en la explicación de la conversación cara a cara. También se ha visto en las comparaciones entre años que el email no seguía el mismo patrón de cambio que la conversación. Por lo tanto, hay que ser cuidadoso cuando se habla del impacto de Internet, y ser más preciso en cuanto a qué usos tienen algún efecto.

Otra importante contribución de este estudio es la diferencia ya explicada en cuanto a varianza, y a promotores de las diferentes redes comunicativas (amigos, vecinos, compañeros de trabajo y amigos). Uno podría asumir que son parecidas y se suelen colapsar en la mayoría de los estudios. Pero no es así ya que, por ejemplo, nuestros modelos predicen muy bien las redes de compañeros de trabajo (en el caso del tamaño) y las redes en el trabajo y amigos (para la frecuencia), pero en cambio las redes comunicativas con la familia y los vecinos se explican sólo modestamente; además, se observan características bien diferenciadas en los diferentes modelos.

A pesar de los resultados que se han mostrado, hay ciertas limitaciones de este estudio que deben esclarecerse. En primer lugar, aunque he usado la palabra “causar” no se ha utilizado plenamente, pues la falta de datos de panel no permite hacer pruebas más contundentes para validar plenamente la causalidad sugerida en este capítulo. Sin embargo, numerosos estudios han hecho hincapié en que las noticias causan más conversación que viceversa (ROJAS, 2006). En segundo lugar, aunque hayamos podido examinar el volumen de conversación (tamaño de la red y frecuencia) no sabemos nada sobre la calidad de esta conversación. Aunque toda conversación política tiene su lugar en una democracia (MANSBRIDGE, 1999), no es lo mismo estar en una red de gente que simplemente repite las mismas ideas una y otra vez, que estar en otra red en donde la gente menciona ideas nuevas—la

segunda es siempre más valiosa y deseable para una democracia (GUTMANN y THOMPSON, 1996; SUNSTEIN, 2003).

De todas formas, los resultados de este estudio no sólo son sólidos, sino que llaman a continuar la investigación sobre el tema de la conversación, las redes comunicativas y sus causantes. Clarísimamente Internet está aquí para quedarse, y su impacto sobre la vida política de los ciudadanos, en este caso como un facilitador de la conversación política, es alentador.

BIBLIOGRAFÍA

- CONOVER, P. J. y D. D. SEARING (2005). "Part III: Deliberation among citizens - studying 'everyday political talk' in the deliberative system", *Acta Politica*, 40(3).
- GASTIL, J. (1993). "Identifying obstacles to small-group democracy", *Small Group Research*, 24(1).
- GIL DE ZÚÑIGA H.; E. PUIG-I-ABRIL y H. ROJAS (2009). "Weblogs, traditional sources online and political participation: An assessment of how the internet is changing the political environment", *New Media and Society*, 11(4).
- GRANOVETTER, M. S. (1973). "The strength of weak ties", *The American Journal of Sociology*, 78(6).
- GUTMANN, A. y D. THOMPSON (1996). *Democracy and disagreement*, Cambridge, MA; The Belknap Press of Harvard University Press.
- GUTMANN, A. y D. THOMPSON (2004). *Why deliberative democracy?*, Princeton, NJ; Princeton University Press.
- HAYES, A. F.; C. J. GLYNN y J. SHANAHAN (2005). "Willingness to self-censor: A construct and measurement tool for public opinion research", *International Journal of Public Opinion Research*, 17(3).
- HUCKFELDT, R.; P. E. JOHNSON y J. SPRAGUE (2004). *Political disagreement: The survival of diverse opinions within communication networks*, Cambridge, UK, Cambridge University Press.

- KIM, J. y E. J. KIM (2008). "Theorizing dialogic deliberation: Everyday political talk as communicative action and dialogue", *Communication Theory*, 18(1).
- KIM, J.; R. O. WYATT y E. KATZ (1999). "News, talk, opinion, participation: The part played by conversation in deliberative democracy", *Political Communication*, 16(4).
- KRAUT, R.; M. PATTERSON, V. LUNDMARK, S. KIESLER, T. MUKOPHADHYAY y W. SCHERLIS (1998). "Internet paradox: A social technology that reduces social involvement and psychological well-being?", *American Psychologist*, 53(9).
- KWAK, N.; A. E. WILLIAMS, X. WANG y H. LEE (2005). "Talking politics and engaging politics: An examination of the interactive relationships between structural features of political talk and discussion engagement", *Communication Research*, 32(1).
- MANSBRIDGE, J. (1999). "Everyday talk in the deliberative system", en S. MACEDO (ed.). *Deliberative politics: Essays on democracy and disagreement*, New York, Oxford University Press.
- MCLEOD, J. M.; D. A. SCHEUFELE, P. MOY, E. M. HOROWITZ, R. L. HOLBERT, W. y W. ZHANG *et al.* (1999). "Understanding deliberation - the effects of discussion networks on participation in a public forum", *Communication Research*, 26(6).
- MOY, P. y J. GASTIL (2006). "Predicting deliberative conversation: The impact of discussion networks, media use, and political cognitions", *Political Communication*, 23(4).
- MUTZ, D. C. (2006). *Hearing the other side: Deliberative versus participatory democracy*, Cambridge, MA, Cambridge University Press.
- NAH, S.; A. S. VEENSTRA y D. V. SHAH (2006). "The internet and anti-war activism: A case study of information, expression, and action", *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12(1).
- NORRIS, P. (2000). *A virtuous circle: political communications in post-industrial democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.

- PAN, Z. D.; L. J. SHEN, H. J. PAEK y Y. SUN (2006). "Mobilizing political talk in a presidential campaign - an examination of campaign effects in a deliberative framework", *Communication Research*, 33(5).
- PUIG-I-ABRIL, E. y H. ROJAS (2007). "Internet use as an antecedent of expressive political participation among early Internet adopters in Colombia", *International Journal of Internet Science*, 2.
- ROJAS, H. (2006). *Orientations towards political conversation: Testing an asymmetrical reciprocal causation model of political engagement*, Paper presented at the Annual Meeting of the International Communication Association (Political Communication Division), junio de 2006, Dresden, Alemania.
- ROJAS, H. (2008). "Strategy versus understanding: How orientations towards political conversation influence political engagement", *Communication Research*, 35.
- ROJAS, H.; D. V. SHAH, J. CHO, M. SCHMIERBACH, H. KEUM y H. GIL DE ZÚÑIGA (2005). "Media dialogue: Perceiving and addressing community problems", *Mass Communication y Society*, 8(2).
- SCHEUFELE, D. A. (1999). "Deliberation or dispute? an exploratory study examining dimensions of public opinion expression", *International Journal of Public Opinion Research*, 11(1).
- SCHEUFELE, D. A. (2000). "Talk or conversation? dimensions of interpersonal discussion and their implications for participatory democracy", *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 77(4).
- SCHUDSON, M. (1997). "Why conversation is not the soul of democracy", *Critical Studies in Mass Communication*, 14(4).
- SHAH, D. V.; J. CHO, W. P. J. EVELAND y N. KWAK (2005). "Information and expression in a digital age. Modeling internet effects on civic participation", *Communication Research*, 32(5).
- SHAH, D. V.; J. CHO, S. NAH, M. R. GOTLIEB, H. HWANG y N. LEE (2007). "Campaign ads, online messaging, and participation: Extending the communication mediation model", *Journal of Communication*, 57(4).

- SUNSTEIN, C. R. (2001). "Deliberative trouble", *Designing democracy. What constitutions do*, Oxford, Oxford University Press.
- SUNSTEIN, C. R. (2003). *Why societies need dissent?*, Cambridge, Harvard University Press.
- VERBA, S.; K. L. SCHLOZMAN y H. E. BRADY (1995). *Voice and equality: Civic voluntarism in American politics*, Cambridge, Harvard University Press.
- WALSH, K. C. (2004). *Talking about politics: Informal groups and social identity in American life*, Chicago, The University of Chicago Press.
- YOUNG, I. M. (2002). *Inclusion and democracy*, Oxford, Oxford University Press.